

VAMOS!

Der Freiwilligendienst für junge Erwachsene aus Peru

**Color Esperanza e.V. &
Fachstelle Internationale Freiwilligendienste**



Primer Informe Graciela Bazán Arana

Hola Alemania!

“Que Dios te bendiga hijita, si tu estas bien yo también“, son las palabras que cada amanecer acompañan mi día a día, las mismas que me dijo mi abuelito el 19 de Agosto en el aeropuerto de Perú con sabor a despedida. Hola a todos soy Graciela Elizabeth Bazán Arana, tengo 24 años y soy voluntaria en Alemania. Son tres los meses que han pasado y sinceramente parecen solo uno, el tiempo corre pronto cosa que no imaginaba antes de venir, lo cual obliga a aprovechar de manera total cada momento aunque sea dormida. Me siento muy feliz de pertenecer a la familia Vamos! Y Color esperanza los responsables de forma parcial de que este escribiendo estas líneas para ustedes, empecemos!

Esta hermosa aventura comenzó hace un año con mi postulación y posteriormente con mi elección para participar en el programa de voluntariado, desde la decisión de postular sentí un sentimiento de trabajo y entrega enfrentando temores que sabía que me ayudarían a crecer personalmente de forma individual y colectiva en la sociedad, pero acompañaba mi decisión curiosidad y nostalgia, ahora ya estoy en aquí y las expectativas que tenía se quedaron cortas para todo lo que estoy viviendo hasta el momento, llegamos un 21 de agosto a Friburgo después de un viaje largo y anecdótico con las piernas duras tras haber corrido maratónicamente en España detrás un avión que se compadeció de nosotros y nos esperó. Bueno desde que nos recogieron en Zurich sentí el cariño y felicidad que causaba nuestra llegada a este país cuando Dania nuestra coordinadora y Rebeca aparecieron con una enorme sonrisa dibujada en sus rostros y un cartel de bienvenida, cuando llegamos a la casa de estudiantes en Friburgo donde nos estaban esperando más personas, otro cartel, pastel, champagne y más brazos abiertos fue más emocionante aun, era Color Esperanza nuestros hermanos alemanes peruanos que desde el primer momento nos hicieron sentir en casa, la primera madrugada en Alemania Melita y yo las únicas chicas del grupo nos la pasamos hablando ya que la cuestión de horarios no nos dejó dormir y así fue como una semana más y como el sol se iba a las 9 de la noche no sentíamos que ya era hora de dormir, estuvimos 10 días en el seminario de entrada y sinceramente me sentía en Lima, pues el ambiente seguía siendo tan familiar por nosotros y por las personas que nos acompañaban claro que la casa era distinta, cuando miraba por la ventana no era nada parecido todo estaba tan lindo ordenado y limpio eso me recordaba que no era el Perú, todas las comidas eran un ejercicio para la garganta porque nos reíamos demasiado que ya no era normal, pero es lo que me encanta de nuestra promoción que siempre existe la alegría a pesar de todo, como olvidar las cumbias de Theresa que alborotaban la cocina y toda la casa y la rica sazón de Samuel y Lulu, y ne qued decir del mejor recuerdo de Samuel: su eterno cuscús que siempre permanecerá en nuestros corazones o por lo menos los cuatro días que lo tuvimos que comer jijijij. En el seminario desarrollamos talleres sobre diferentes temas muy interesantes y necesarios como de interculturalidad, genero, comunicación, estereotipos, prejuicios y más temas que nos servirían para nuestra adaptación al nuevo estilo de vida que estábamos iniciando aquí, y como romper algunos paradigmas que uno tiene frente a nuevas culturas y mundos aprendimos que no existe una historia única y que el mundo es más allá de lo que a simple vista se puede ver, bueno también tuvimos clases de alemán con la profe Roxana una chilena muy Buena Honda y paciencia, un momento lindo entre esos días fue reencontrarnos con nuestra querida Katy otra voluntaria peruana que vino antes que nosotros con quien tenemos una linda amistad, tuvimos paseos muy bonitos y actividades que nos fueron fortaleciendo más como grupo y como individuos, nos dieron las indicaciones papeles páleles documentos más papeles sobre los procedimientos que deberías seguir para nuestra estancia en Alemania, bueno llego el último viernes y realizamos nuestra fiesta peruana la papaya fiesta y no fue un tono, fue un tonaso!, con comida



Roxana una chilena muy Buena Honda y paciencia, un momento lindo entre esos días fue reencontrarnos con nuestra querida Katy otra voluntaria peruana que vino antes que nosotros con quien tenemos una linda amistad, tuvimos paseos muy bonitos y actividades que nos fueron fortaleciendo más como grupo y como individuos, nos dieron las indicaciones papeles páleles documentos más papeles sobre los procedimientos que deberías seguir para nuestra estancia en Alemania, bueno llego el último viernes y realizamos nuestra fiesta peruana la papaya fiesta y no fue un tono, fue un tonaso!, con comida

peruana, alegría, música, mucha gente y nuevamente me seguía sintiendo en el Perú muy feliz y agradecida, no imagine llegar y encontrarme con personas que aman tanto a mi país como yo y que entendernos era tan fácil, claro que hablaban español pero ya están como peruanizados y saben el valor tan grande que es hacer un voluntariado hablo nuevamente de nuestros queridos Coloris! Y más personas que he ido conociendo en este tiempo.

Bueno como nada dura para siempre, pues ya era hora de seguir con el curso de todo y llegó el temido sábado donde ya nos separaríamos de algunos, nos sentíamos como en un orfanato esperando que los padres adoptivos vengan a recogerlos, bueno en mi caso no lo harían todavía porque mi gastfamilie estaba de vacaciones, ese día se llevaron a Luis, Kedyn y Jesús, fue un momento emotivo para mí y al momento de despedirme de Jesús no pude evitar derramar algunas lagrimitas, ya que bueno los ocho nos queremos mucho y hemos construido más allá de una amistad una familia en la cual cada uno cumple un rol necesario e importante, en fin llore por nada porque vi a Jesús los tres siguientes días jajaja y nos aburrimos de él, tres días después Selina, Teheresa y Jesús otra vez nos llevaron a Konstanz, cada vez mas cerca del que seria nuestro hogar de cuatro que vivimos actualmente aquí, llegamos a la wohn Heim donde viven Melita y Ernesto, yo tuve que quedarme una semana y media con ellos hasta que mi familia alemana retornara de sus vacaciones y mi trabajo aun comenzaba una semana después, esos días fueron bonitos seguíamos juntos, conocí a sus nuevos vecinos de piso, los chicos empezaron a trabajar y yo los apoyaba con la preparando la comida, mi maleta seguí entera porque aun no llegaba a mi destino final, pero nos acomodamos muy bien en el cuarto de Melita, había una cama para personas de más de dos metros y las dos juntas medimos esa longitud así que no hubo problema alguno, salimos a conocer la ciudad de a pocos y me pareció un lugar muy tranquilo y lindo con muchas arañas en todos lados lo que se hizo normal con el pasar de los días y acompañados de la majestuosidad del lago de Constanza tan bello y grande, pasaron los días yo practicaba el alemán más para escribirme con mi gastmutter que me mandaba whatsApp desde Italia donde estaban, pero aún me daba sueño antes de tiempo.

Familie Rieple und Graciela Bazán!



13 de septiembre, a las 11 horas de la mañana los vi por primera vez por la ventana y bajé con mi equipaje que parecía un circo que iba de lado en lado cada semana, estuvieron conmigo Arturo y Melita y me despidieron, me dio un poco de pena porque sabía que ya no hablaría español con frecuencia pero estaba muy feliz y emocionada por conocerlos, me dieron un fuertísimo abrazo Christine mi gastmama tan amorosa y amable, Reinhold mi gastpapa y Theresa mi gasthermana menor de 12 años, la familia Rieple aunque faltaron sus dos hijos mayores Hanna y Jeremías, a ella la conocí después aunque ya no vive en la casa y Jeremías esta en Sicuani en Cusco - Perú haciendo su voluntariado por seis meses, eso me gusta mucho porque la familia siente más o menos como es la situación de dejar tu país, tu familia y muchas cosas y el adaptarte a un nuevo estilo de vida ya que lo están atravesando con su hijo. Por primera vez permanecía más tiempo en silencio que hablando como acostumbro a estar normalmente, mientras iba en su auto pensaba muchas cosas me hacía preguntas de cómo es que estoy con estas personas que no tenían ni idea de mi existencia tiempo atrás y que decidieron acogerme en su casa sin dejar de mencionar que fue difícil encontrar una familia para mí en esa zona, pero aun así se logró. Cuando llegue me gusto ver mi nombre en el timbre y en la correspondencia, luego me enseñaron mi habitación y toda la casa muy bonita por cierto, estuvieron los abuelos y todos en ese almuerzo de bienvenida me sentí muy cómoda, salimos a pasear por mi nuevo barrio llamado Markelfingen que yo le llamo maqueta porque hay casitas muy lindas y es tranquilo, en la parroquia hay la mitad de un corazón de madera que está expuesto en uno de los altares y la otra mitad la tiene Jeremías en Perú cuando el vuelva el corazón se volverá a juntar, eso me encanto es un detalle y representación hermosa en la cual me identifiqué mucho bueno y así pase mi primera noche en la casa. El 14 de septiembre fue un día muy importante para mí ya que fue mi primer día de trabajo y era el cumpleaños de mi abuelito una de las personas más importantes para mí a quien extraño mucho, bueno ese día me acompañó Christine al Kindergarten y fue bonito me enseñó como usar el tren y la cuestión de la monatekart que es un ticket para el tren y bus que sirve todo el me, pero en la tarde fuimos a realizar mi empadronamiento en la municipalidad correspondiente y si estuvo todo bien pero por problemas de las maquinas mi pasaporte se quedó allí, con la ayuda de Dania en el teléfono me explicaron que todo está bien pero tenía otra preocupación que no podía hasta el momento comunicarme con mi abuelito ese día tan especial, probé muchos medios y no se pude, con mi familia de allá también probé y no se pudo la cosa es que fuimos a la iglesia y rompí en llanto por primera vez , en ese instante sentí un fuerte abrazo de consuelo y me

sentí mucho mejor era Christine que sentía pena también por su hijo sentía que estábamos en una situación muy parecida, llegando a la casa todos vieron alguna posibilidad para que yo pueda comunicarme con mi abuelito y ya de noche lo logre hacer y es como que una recarga de vitaminas para seguir adelante, lo que quiero resaltar es que me gusta sentir es que a mi gastfamilie les intereso y que quieren que yo esté bien, reconozco que me ha costado y me sigue costando un poco adaptarme nuevamente a una vida familiar, pues en Cajamarca hace 5 años que yo vivo de forma más independiente con uno de mis hermanos, pero poco a poco estoy cada vez adaptadme mejor aquí y lidiando cada día con el idioma que la familia me ayuda a practicar más y aprender, compartimos momentos juntos y también con los chicos peruanos que vienen a visitarme, y la familia está muy contenta cuando ellos vienen. Siento que tienen mucha paciencia conmigo, siempre hay un diccionario salvavidas cerca en la casa y desde el principio hacen de todo para que yo entienda lo que me tratan de decir, aunque es un poco frustrante no poder expresarme completamente, pues siento que están conociendo solo una parte de mí, pero de todas maneras vamos mejorando cada vez más, con mucho optimismo y buen humor siendo esta una gran oportunidad de aprender la cultura y costumbres de Alemania y eso lo que estamos haciendo y es lindo cuando me presentan con sus amistades como su hija, sonó raro para mí pero luego ya lo tomé con más normalidad.

Bueno debo ser sincera los primeros días extrañé mucho a Lena mi acompañante aquí en Alemania, ella es miembro de Color esperanza, a quien conocí en el Perú antes de venir pero se quedó dos meses más allá por tema de sus estudios, lo bonito es que siempre estábamos en contacto y me ayudaba desde allá, aquí siempre aparecía alguien con quien podía contar para cualquier cosa que necesitase, mis acompañantes temporales se volvieron varios, mis compañeros de Vamos, la familia, las acompañantes de ms compañeros, la profesora de Alemán, mis compañeras de trabajo, siento que Dios pone en el camino a situación y las personas indicadas y ahora depende de uno como actúa frente al eso, lo lindo es que Lena ya está aquí conmigo, y fue muy bonito reencontrarnos, me emocioné mucho, ahora siempre estamos en contacto, es una gran amiga y apoyo para mí, la quiero mucho.

“Los niños: mis mejores maestros”

Y esta es la parte más importante, la razón de ser de mi voluntariado; mi trabajo. El Kindergarten Hl. Dreifaltigkeit en español “La Santísima Trinidad”, me demoré un mes en pronunciar bien el nombre, es lindo y grande, en la puerta tiene muchas banderas de varios países siendo la más familiar para mí la de Brasil, la variedad de banderas eso indica que es un jardín pluricultural y abierto al aprendizaje de nuevos conocimientos culturales de otros lugares pues hay niños y personal de varios países. Bueno desde el primer día que llegue vi muchas sonrisas, la primera persona que me dio la bienvenida diciéndome “hola” fue Ivana, una gran compañera que es de Brasil, me alegré mucho y la abracé de inmediato, después conocí a Melanie, ella es la educadora con la que ya había tenido contacto antes por correo electrónico, es alemana pero hace tiempo atrás hizo un voluntariado en Guatemala y sabe hablar español, ella me dio todas las indicaciones y es la persona encargada de mí en el kínder y con el pasar del tiempo hemos construido una bonita amistad y relación laboral, es un gran apoyo para mí, la quiero mucho por su interés tan grande que tiene en que yo me sienta bien, Timo es el jefe quien es muy



amable conmigo y quiere mucho al Perú ya que pertenece a la Partnertschaft que tiene alianza con Hualmay en mi país, aunque no habla nada de español tiene una vibra súper buena y de todas maneras nos comunicamos, ese día me presento a todo el personal y los niños aclarando que deberían hablarme lento y pausado para entenderlos, comenzaron así mis días en el kínder, pertenezco al grupo de Fuchsbau que significa la madriguera de los zorros. Mi trabajo consiste en el acompañamiento diario de los niños en las diferentes actividades que realizan: juegos en el kínder, caminatas en el bosque, cocina para niños, gimnasia, taller de manualidades y demás tareas que tienen las educadoras allí y me encanta porque cada día se hace algo diferente, al principio no hablaba mucho con los niños pero luego fui ganándome poco a poco su confianza con el lenguaje del corazón ya que por medio de dibujos los fui conquistando, tenía muchas ideas al principio y las sigo teniendo pero antes era más difícil ponerlas en marcha por la brecha lingüística, siendo la mayor limitación que tengo aquí pero con los niños se me hace más fácil aprender por ello los nombro como mis mejores maestros que desde el principio mostraron interés por hacer que yo les entienda sobre todo los más grandes que son como mis voluntarios y todos en general, siento que en tres meses he avanzado mucho en cuanto a la adaptación al kínder gracias a los niños y a mis compañeros de trabajo que siempre eran prestos a

apoyarme con lo que sea necesario. Algo que me sorprendió fue que los niños aquí son más libres e independientes, no tienen el estrés de llevar tareas a casa o tener un día ya cronometrado por las profesoras, sino que ellos tienen la libertad de elegir que quieren para su día y aprende mucho jugando esa atmosfera dulce y libre, claro que también existe el orden y las correcciones cuando son necesarias pues niño es niño en cualquier parte del mundo sin excepción con sus berrinches, sus ocurrencias, sus cariños, sus detalles, sus gritos, sus peleas, etc. Todos los lunes hay un reunión de todo personal después del trabajo donde se coordinan cada semana y nos fortalecemos como grupo de trabajo con talleres internos lo cual es muy interesante y productivo, los lunes en la tarde yo tengo otra reunión adicional con Melanie y hablamos de cómo me siento, planificamos lo que haremos esa semana juntas y lo que hare sola con los niños, entre risas y conversaciones nació la idea del proyecto Perú que consiste en compartir diferentes cosas de la cultura peruana como baile, canciones, clases de español, manualidades, cocina peruana con los niños más grandes que ya entienden mucho más, y así comenzamos al principio una vez por semana y lo hacía con Melanie pero ahora ya lo hago sola todos los miércoles y jueves.



El primer día que se realizó fue muy lindo y especial, pues se trabajó con los doce niños grandes del kínder con la ayuda de un globo terráqueo les pregunté dónde queda Perú y vi sus caritas curiosas y por responder, entonces se acercaron y señalaron otros continentes luego les indique donde estaba y sorprendidos me miraban y se decían entre ellos lo lejos que está haciéndome preguntas de cómo llegue aquí si vine con auto o cómo, me sorprende el interés que le toman sobre todo las niñas a ese día que lo esperan ansiosas y contentas por aprender español y cantar y conocer sobre mi país, en los almuerzos ya no es raro escucharlas diciendo “mi nombre es...” o “Hola Pez” que lo dicen a cada rato y más palabras y una canción en español que no se les olvida, eso me emociona y alegra cuando escucho sus vocecitas hablando mi idioma, el material que uso lo elaboro yo misma y me ayudo de unos cuantos que una compañera de trabajo me ha prestado que están en español y alemán y así aprenden ellos conmigo y yo con ellos, no puedo dejar de mencionar a mi niña estrella que es como mi voluntaria ya que es tan inteligente y dispuesta a ayudarme y aprender, bueno ya les he tomado mucho cariño a mis niños y sé que ellos a mi también.

La inocencia y humildad de los niños me ayuda a auto valorarme mucho más y me siento feliz con lo que hago porque todos me valoran también como Graciela no solo como la voluntaria o la socióloga sino como yo misma porque me siento completa tanto al realizar un proyecto social como al realizar manualidades, cantar, bailar, barrer, terminar llena de tierra después de jugar, y muchas cosas más que las hago con cariño y entrega, considero que sentirse bien con uno mismo no se aprende en ninguna aula ni oficina sino en la vida y en la ternura de los niños. Recuerdo que mucha gente en el Perú me decía que las personas aquí son distintas, que cómo serán los niños y sí me causaba curiosidad pero sin ese paradigma de la suposición sino con ganas de conocer y eso me ha servido porque si hay diferencias en los estilos de vida y comportamientos pero si desprendemos todo ellos son personas iguales a los demás. Bueno así trascurren mis días en el kínder con toda la disposición de que sea mejor cada día y siento que voy por buen camino haciendo que valga la pena todo y conociéndome a mí misma con cosas que ni yo misma sabía que podía hacer.



La movida de la Partnerschafft!

Estoy contenta de haber conocido este mundo de las alianzas entre parroquias alemanas y peruanas, en estos tres meses hemos asistido y participado en actividades de 3 Partnerschafft de Cajamarca, Sicuani y Hualmay, con esta última es con la que tenemos más contacto ya que funciona en Konstanz, las personas que trabaja allí son muy buenas y me sorprende el grado de compromiso que tienen para apoyar a estas alianzas que tienen con nuestro país con sus proyectos de ayuda en lo cual nosotros



voluntariamente colaboramos de todas maneras con mucha alegría poniendo en alto siempre nuestra cultura y en general nuestro país, escribieron un artículo sobre nosotros cuatro en una revista y está muy bonito, nos consideran y tratan de lo mejor, por lo cual me estoy muy agradecida.

Y a pesar de todo...

Si hay días cansados y no tan lindos pero es parte de la vida, no vine de visita, vine a vivir aquí , a aprender y desaprender muchas cosas también en este año, limitaciones y problemas se encuentran en todas partes todo el tiempo, lo que debemos saber es cómo afrontarlos de acuerdo a la experiencia que vayamos acumulando a lo largo del camino, estoy muy agradecida por esta oportunidad pues siento que un voluntariado va más allá de viajar o realizar un trabajo sin remuneración, es una sensación de fortaleza y madurez que beneficia a uno mismo y los demás es cuestión de decisión de como tomar o dejar las oportunidades aprovechando cada circunstancia buena o mala, aunque reconozco que es triste a veces no poder expresar más por el idioma pero eso va mejorando con el pasar de los días. Extraño mucho a mi familia, a mis amigos, a mi mascota, mi tierra que es lo más normal en una persona con sentimientos, pero no he dejado que eso se me salga de las manos y para cada momento emotivo siempre esta alguien a mi lado, mis compañeros de la familia vamos, o la familia, mi acompañante, mis niños, el día, mi mamá que es ese motorcito que siento que me recarga cada día, no tengo contacto tan seguido con mi familia peruana porque si bien es cierto nos extrañamos pero tenemos que seguir viviendo ellos allá y yo aquí porque pienso que se debe vivir el hoy en el lugar donde nos encontramos con mente y corazón aquí y eso no quiere decir que olvide o que ya no quiera a mi país solo es cuestión de ubicarse para estar vivir de verdad.

En estos tres meses también he realizado viajes a algunos lugares siempre aprovechando otra actividad y es bonito ya que conociendo nuevos mundos uno abre la mente para alimentarla de nuevas



experiencias positivas, la última de esas fue en Paris en nuestra participación en la COY11 la conferencia internacional de jóvenes frente al cambio climático, donde conocí jóvenes de tdo el mundo con un gran compromiso ambiental y social, participé en la elaboración del manifiesto de derechos humanos relacionado con el cambio climático y aprendí mucho de estas personas intercambiando conocimientos, hablando un poco de mi experiencia previa en el Perú como voluntaria también en temas de derecho a la salud, me sentí muy bien aunque la limitación fue nuevamente el idioma pues fue en inglés y mi ingles ya no es tan bueno

por el pasar del tiempo que no he practicado y se me cruzaba el cerebro por ratos resultaba hablando alemán ingles español, pero si entendí mucho y me entendieron también con ayuda de Melita que domina bien el inglés fue un poco más fácil.

En Octubre tuvimos nuestro segundo seminario el cual estuvo muy bonito y nos ayudó mucho para autoevaluarnos y aprender a sobrellevar algunas situaciones diarias en nuestra nueva vida en Alemania, esos espacios son importantes para nosotros tanto de forma individual como de grupo.

Bueno me quedaron cortas las líneas para contar más sobre esta aventura y ahora me despido con una gran sonrisa y con muchos ánimos de seguir trabajando por el fortalecimiento de la cultura de voluntariado juvenil en mi país compartiendo mi experiencia, nos vemos pronto en la siguiente carta!! Y de nuevo Mucho danke por todo!